

Mi realidad no es la tuya: una mirada de la educación desde la movilidad y la interculturalidad en la Amazonía

Soraya Vicuña Almeida

La situación educativa de la Amazonía ecuatoriana responde a diferentes realidades. En la mayoría de los casos presenta similitudes con la que viven docentes y estudiantes en otras ciudades del Ecuador, pero también se evidencian aquellas particularidades propias de las condiciones geográficas, políticas y económicas de la región. El presente texto pretende dar a conocer algunas características de estas realidades, poniendo en evidencia las condiciones y los contextos en los que los docentes estudiantes de profesionalización dan continuidad a su formación académica. En este texto se realiza un análisis a partir de una encuesta aplicada a doscientos ochenta y ocho docentes estudiantes de profesionalización de la región amazónica de las carreras de Educación Básica y Educación Intercultural Bilingüe (EIB) de la UNAE, para conocer sus condiciones de conectividad y acceso a internet. En los resultados obtenidos se podrá apreciar la relación entre los diversos contextos y la necesidad personal y profesional de alcanzar un propósito. De igual manera, el análisis evidencia la realidad de un gran número de docentes estudiantes de la carrera de Educación Intercultural Bilingüe, quienes debido a la particularidad de su contexto se ven más identificados con las diversas situaciones que se abordarán.

Según Care Ecuador (2016), referirse a esta realidad nacional, compuesta tanto por una alta diversidad cultural como biológica, implica también hablar de interculturalidad, esta es fundamental para construir una sociedad sin barreras ni discriminación y lograr una convivencia armónica. Para entrar en contexto, se irán exponiendo las diferentes circunstancias o realidades que viven docentes en funciones, a quienes desde ahora, denominaremos docentes estudiantes y que han retomado sus estudios en las capitales provinciales de la región amazónica, para alcanzar su título de tercer nivel.

En primer lugar, están aquellos docentes estudiantes que viven en las ciudades o en las cabeceras cantonales, quienes tienen servicios básicos, telefonía celular, internet o acceso a transporte con horarios frecuentes, por mencionar algunos datos. Del grupo de doscientos ochenta y ocho encuestados, se observa que ciento sesenta y ocho tienen internet en casa, además de servicios básicos y mayor facilidad para transportarse. Estas circunstancias permiten que un docente estudiante pueda llegar a tiempo a sus clases en la Universidad, las que se desarrollan el sábado o domingo, y que pueda regresar sin inconvenientes a su hogar. También facilita las condiciones para que pueda desarrollar y presentar a tiempo sus tareas. Del grupo de doscientos ochenta y ocho encuestados, ciento veinte docentes estudiantes no viven en las cabeceras cantonales o cerca de un centro de apoyo, cincuenta y uno no cuentan con internet en sus hogares y esperan los fines de semana para conectarse en un centro de apoyo y poder subir sus actividades, sesenta y cuatro tienen que movilizarse, de entre treinta minutos a cuatro horas para acceder a internet, y cinco se conectan desde un teléfono móvil, usando megas.

También se encuentran aquellos estudiantes que tienen que viajar más tiempo para poder llegar a sus clases, a algunos les lleva de dos a cinco horas, sin considerar el viaje de regreso. Muchos pueden contar con los servicios antes mencionados, pero el factor de tiempo ya implica una realidad diferente a la del primer grupo. Como parte del contexto de quienes no viven en las cabeceras cantonales, también se debe considerar que, al tratarse de un fin de semana, los horarios

del transporte no suelen ser regulares, por lo que hay quienes llegan con atraso o tienen que salir de clase antes, para poder regresar a sus casas. Por mencionar algunos ejemplos de distancia, en la provincia de Sucumbíos existen estudiantes que viajan desde Puerto El Carmen a Lago Agrio durante cuatro horas y media, dependiendo del transporte, solo de ida; asimismo en la provincia de Orellana, donde hay quienes viajan desde el cantón Aguarico hasta Coca por aproximadamente cuatro horas y media, solo de ida.

Esto último nos revela una tercera realidad, la de los estudiantes que viajan desde las comunidades de Puerto el Carmen, Aguarico y Taisha, quienes para llegar a tiempo a sus clases tienen que salir hacia la ciudad una noche antes, pues los horarios de transporte no les permiten llegar a tiempo en un mismo día. Esto genera otras situaciones relacionadas con gastos de hospedaje, alimentación y, por su puesto, transporte. En este grupo, se debe incluir a los docentes estudiantes que tienen que tomar más de un medio de transporte como canoas, motos, buses e incluso está el caso de un docente estudiante que tiene que tomar una avioneta para poder salir de su comunidad en Taisha.

Esta tercera realidad es más evidente en los docentes estudiantes de EIB, cuyas comunidades están más lejos y en donde los medios de transporte no tienen horarios frecuentes, sobre todo, los domingos. Por supuesto, están aquellas comunidades que no cuentan con transporte público, esta circunstancia ha obligado a los docentes estudiantes a inventar o buscar formas que les permitan o que faciliten la continuidad de sus estudios, como hacer transbordos, generar acuerdos con los docentes para poder salir más temprano o llegar más tarde, hospedarse en casa de algún familiar, entre otras.

Teniendo en cuenta todos estos antecedentes que evidencian diversas realidades que se viven en la región amazónica del Ecuador, se ha propuesto como estrategia de trabajo que los docentes estudiantes puedan descargar las actividades y los recursos necesarios en sus ordenadores, para poder realizar las tareas sin internet y en sus hogares. Es importante que un profesor considere las diferentes

realidades del contexto al momento de establecer los plazos de entrega de trabajos, sin dejar de lado la corresponsabilidad que tiene el docente estudiante en el cumplimiento de sus obligaciones académicas.

Sin embargo, en el año 2020, debido a la pandemia, se dio paso a que muchas realidades se hayan visto alteradas. Aquellos maestros y docentes estudiantes que no cuentan con los recursos tecnológicos, ni la conectividad necesaria deben reinventar estrategias para desarrollar su trabajo y dar cumplimiento a las actividades académicas que se realizan desde el hogar. El factor edad también desempeña un papel muy importante al momento de analizar diversas realidades. Este ejemplo básico lo explica: por lo general, los más jóvenes son quienes están familiarizados, de mejor forma, con la tecnología y, por tanto, utilizan, sin inconvenientes, los recursos digitales. Por otro lado, los docentes estudiantes de mayor edad tienen dificultades para adaptarse a los cambios que requieren el uso de recursos tecnológicos, lo que complica la realización de sus tareas.

Como se puede apreciar, se han evidenciado diversas realidades que pueden estar presentes en un mismo escenario, en el caso de las carreras de profesionalización de la UNAE de la región amazónica. Al analizar cada contexto, se rescata la riqueza de la diversidad cultural, que va más allá las circunstancias de cada estudiante, ya que también incluye su bagaje de conocimientos, cultura y aprendizajes. Los estudiantes de las carreras de profesionalización pertenecen a diferentes nacionalidades, cada una con características propias, por lo tanto, la realidad de un individuo, no es necesariamente se asemeja a la de los demás y está determinada por circunstancias diversas, condiciones socioeconómicas, distancia de los centros educativos, recursos, conocimientos o capacidad para el manejo de herramientas, por mencionar algunos. Con grupos heterogéneos se debe defender la idea de que todos son capaces de comprometerse a respetar, escuchar, entender y considerar la situación del otro. La práctica de la empatía en el aula y fuera de ella es fundamental en los contextos educativos. Con docentes y estudiantes más empáticos, se contribuye al fortalecimiento de actitudes, capacidades y habilidades académicas. Se

pueden detectar las necesidades de cada individuo y establecer estrategias de trabajo.

La práctica docente debe ir más allá de enseñar o aprender aspectos cognitivos, debe incluir la práctica de valores, la creación de aprendizajes afectivos y el fomento de relaciones sociales positivas. Cuando se incluye en el ejercicio docente la empatía, se crean ambientes de trabajo sanos y participativos en los que se promueve el desarrollo personal y colectivo. Ponerse en el lugar del otro, ayuda a entender su realidad, facilita la responsabilidad, la aceptación, el respeto, el diálogo, la consideración y la inclusión. Trabajar con grupos en los que existe una diversidad cultural tan grande, implica generar espacios de respeto, inclusión, igualdad y horizontalidad, pero también implica comprender las diversas realidades y contextos, y permite a los estudiantes enriquecer los espacios de enseñanza-aprendizaje con los conocimientos propios de sus nacionalidades y favorecer la adaptación de las diversas propuestas metodológicas en sus prácticas profesionales.

Esta formación integral permitiría al docente no solo crear puentes comunicacionales equilibrados entre los dos o más horizontes culturales, sino también responder a las necesidades, intereses y requerimientos pedagógicos, sociales y culturales particulares de sus estudiantes (Rodríguez, 2017, p. 225). En este sentido, se entiende que el docente desempeña un papel fundamental en los procesos educativos con grupos heterogéneos y con características tan variadas, no solo de pertenencia cultural, sino también con aquellas particularidades antes mencionadas, como el acceso a diferentes medios y herramientas que faciliten o posibiliten su preparación académica: servicios básicos, internet, transporte o cercanía a sus centros de estudio.

El rol del docente implica, cada día, esforzarse para generar resultados académicos y conexiones emocionales a través de las experiencias que comparte con sus estudiantes, esta capacidad o habilidad le permite una mejor comprensión del comportamiento y actitud de sus alumnos frente al sistema educativo; percibir las

necesidades, sentimientos y potencialidades, sin duda alguna, facilitará un buen rendimiento escolar (Rodríguez *et al.*, 2020, p. 28). Al entender la realidad del otro, las circunstancias de su contexto y cómo estas determinan su capacidad para continuar con sus estudios; al considerar los recursos materiales y tecnológicos con los que cuenta, las distancias que tiene que recorrer, el tiempo empleado en cada trayecto o su acceso a la conectividad, se hace evidente la importancia de brindar herramientas que permitan una mejora en la calidad educativa y que garanticen ambientes sanos y equilibrados de aprendizaje.

Referencias bibliográficas

- Care Ecuador. (2016). *Formación de agentes culturales y comunicación intercultural*. FLACSO.
- Rodríguez, M. (2017). Construir la Interculturalidad. Políticas educativas, diversidad cultural y desigualdad en Ecuador. *Íconos*, 60(10). 217-236. <http://dx.doi.org/10.17141/iconos.60.2018.2922>.
- Rodríguez, E., Moya, M. y Rodríguez, M. (2020). Importancia de la empatía docente estudiante como estrategia para el desarrollo académico. *Dominio de las Ciencias*, 6(2), 23-50.